

IV RUTA DEL ROCHE

26 de febrero de 2011



GENTRO EXCURSIONISTA DE ALBACETE
GRUPO MUSEO DE LIÉTOR

ORGANIZAN:

ANTONIO MATEA MARTÍNEZ
JOSÉ MANUEL JIMÉNEZ JUÁREZ
PASCUAL VALLS CANTOS
RAFAEL DÍAZ RODRÍGUEZ
FRANCISCO NAVARRO PRETEL

INSCRIPCIONES:

JOSÉ MANUEL JIMÉNEZ Y PASCUAL VALLS
BAR COMODÍN LOS JUEVES A PARTIR DE LAS 22,00 HORAS
(c/ Francisco Pizarro).
TAMBIÉN A TRAVÉS DEL EMAIL: pascuvalls@hotmail.com

INFORMACIÓN:

ANTONIO MATEA (648736744)

PLAZO DE INSCRIPCIÓN:

HASTA 15/02/2011
LA SELECCIÓN SE REALIZARÁ POR EL CRITERIO DE COLA
(El primero que se apunta participa primero)

NÚMERO DE PLAZAS:

40

PRECIO:

25 EUROS.

INCLUYE:

- GASTOS DE DESPLAZAMIENTO
- COMIDA EN EL RESTAURANTE EL POZO
- VISITA CULTURAL A LIÉTOR

CONDICIONES DE PARTICIPACIÓN:

MAYORES DE 18 AÑOS O MENORES ACOMPAÑADOS

Al tratarse de una actividad sin ánimo de lucro, los participantes aceptan al inscribirse la responsabilidad de los daños o lesiones que pudieran producirse, así como el uso de medios propios si decidieran abandonar la actividad antes de su finalización.

SALIDA:

08,00 HORAS DESDE EL BAR DANIEL.
SE RUEGA PUNTUALIDAD.

INTRODUCCIÓN

El Centro Excursionista de Albacete inició en 2008 este proyecto de la Ruta del Roche, con la finalidad de mostrar que la cultura no está reñida con la naturaleza y el senderismo, principal leitmotiv de esta asociación albaceteña. Prestó desde el primer momento su colaboración desinteresada a la asociación albaceteña el cura párroco de Liétor, don Paco, que comprometió al Grupo Museo de Liétor en la organización de esta Ruta del Roche. Esta asociación letuaria ha sido la responsable del diseño del itinerario senderista en estos dos últimos años, así como de mostrar los tesoros culturales de esta población del Mundo a los participantes en esta actividad.



Con esta Ruta del Roche se pretende dar a conocer no sólo la hermosa localidad de Liétor y sus alrededores, sino también parte de nuestra cultura, de nuestro arte y de nuestras leyendas, leyendas e historias que permanecen guardadas desde hace tiempo en la memoria de las gentes de nuestra provincia, como la de Ramón García Montes, más conocido como Roche.

Roche fue un oficial del ejército carlista que a finales de marzo de 1873, durante la tercera guerra carlista, al mando de 120 hombres, recorrió los municipios de Ontur, Albatana y Hellín, causando destrozos y confiscando dinero, víveres y caballerías. También extendió sus correrías por otras poblaciones albaceteñas durante el resto de la guerra, como Alatoz, Carcelén, Hoya Gonzalo, Villa de Ves, Estación de Chinchilla y Pozohondo. Había nacido este personaje en Montealegre del Castillo en 1833, por lo que conocía toda la zona a la perfección, y siempre sabía por donde dirigir sus pasos y emprender la huida, lo que imposibilitaba su captura por las tropas leales al Gobierno del país.



Se cuenta que haciendo creer a las autoridades de Hellín que un enorme ejército carlista mandado por el general Lozano rodeaba la ciudad, entró en el pueblo, acompañado únicamente de diez hombres a sus órdenes. En el consistorio exigió la entrega de todos los fondos y mandó bajar a la plaza toda la documentación existente en el Registro Municipal, con la que hizo una gran hoguera, para así destruir títulos de propiedad, deudas no pagadas, etc. A continuación marchó completamente sereno hacia las afueras del pueblo perdiéndose a la vista de los asombrados hellineros.

Acabada la guerra y tras el regreso al trono de los borbones con la figura de Alfonso XII, la mayoría de los combatientes carlistas decidieron acogerse al indulto que concedió el nuevo rey. Sin embargo otros combatientes, como Ramón Roche, tal vez marcados por una fuerte ideología y unos principios que creían justos, no aceptaron la rendición ni tomaron el camino del exilio, como había hecho el pretendiente carlista Carlos VII, por lo que se echaron al monte y comenzaron a vivir en la vida clandestina y bandolera.



Pero Roche no fue un vulgar ladronzuelo que se dedicó a asaltar a pobres caminantes, como hicieron otros muchos bandoleros. Roche era un señor bandido, un hombre distinguido, con educación y con principios, y como tal era tenido por los habitantes de las zonas por donde actuaba. Además, con la acción de Hellín en 1873 había conseguido gran fama entre las gentes de la comarca.

Aunque la versión oficial cuenta que la Guardia Civil le dio muerte el 15 de julio de 1891 en la Rambla de Maturras, junto a Pocico Tomillo, la versión popular dice que fue asesinado por su amigo el guarda del Castillarejo mientras dormía en su casa en la que estaba escondido, para así cobrar la recompensa que se ofrecía por él. Posteriormente dio aviso a los miembros de la Benemérita, que lo llevaron hasta Pocico Tomillo, donde, ya muerto, se efectuaron el resto de los disparos.

Esta versión popular ha dado pie al nacimiento de la leyenda y a la creación de una copla que cantan las gentes de Liétor, que se extiende por cada peña, por cada valle y por cada rincón del término municipal de esta población:

En la rambla de Maturras,
a pie del Castillarejo,
mataron a Ramón Roche
a traición, como a un conejo.



DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Comenzaremos la ruta en el llamado “Collao del Roche”, antiguo “Collao del Pocico Tomillo”. En este lugar fue muerto por la Guardia Civil el bandolero Ramón García Montes, el “Roche”, según cuenta la versión oficial, pues la versión de la gente dice que fue su amigo el guarda del Castillarejo el que le dio muerte en su casa. Seguiremos por el antiguo camino carretero que conduce al Castillarejo y a Híjar, para pasar por “Pocico Tomillo”, pozo hoy seco, junto al que podremos ver un gran pino piñonero.



Pasaremos por unos campos de secano, en los que crecen los olivos y almendros, para bordear a continuación un pequeño cerro con algunos restos neolíticos y llegar a la rambla del Castillarejo. Poco después alcanzaremos la carretera de Híjar, por la que vamos a continuar hacia el puente que cruza la rambla, ya a vista del Castillarejo. En este núcleo de casas podremos ver lo que queda de la vivienda en la que se dice estaba alojado el Roche cuando fue asesinado por su amigo el guarda.

Comenzaremos a subir por la rambla de Fuente Vieja, pasando junto a un madroño y una vieja encina antes de alcanzar esta fuente, para llegar después a un collado con una plantación de pinos. Un pino seco y caído nos servirá de referencia para comenzar el descenso hasta el “Prao de la Tejera”, zona de abundantes aguas que recuerda una feraz huerta aterrizada, hoy abandonada. En este lugar, donde existen algunos restos de los antiguos hornos de la tejera y alguna construcción, haremos el alto del almuerzo.

Continuaremos por un carril de tierra, por el que vamos a llegar a la parte baja de la huerta de la Hortichuela, girando a la izquierda por una senda que cruza un barranco en el que se ha construido una presa para contener las avenidas del agua. Llegaremos a la vega del río Mundo, que forma un sorprendente y espectacular meandro, al que llaman la Cruceta de San Andrés. Frente a nosotros veremos los restos del “Molino del Buarro” y la central hidroeléctrica de La Cruceta. Seguiremos paralelos al río hasta el puente de la

carretera de Elche de la Sierra, por la que seguiremos con la mirada fija en las impresionantes paredes sobre las que se alza la villa de Liétor.



Enseguida dejaremos la carretera para bajar al río y recorrer entre “Presa Bermeja” y la presa del Azud uno de los parajes naturales más bonitos de Liétor. Son dos kilómetros que discurren por el profundo barranco de la umbría de “Las Hoyas” y el precipicio de “La Solana de Liétor”, por los que vamos a ver el antiguo Molino y Batán del Río, transformado en los comienzos del siglo XX en una de las primeras Centrales hidroeléctricas de la provincia de Albacete, “La Serrana Eléctrica”. Actualmente este edificio se consolida para albergar en el futuro un centro de interpretación ecológico-industrial.

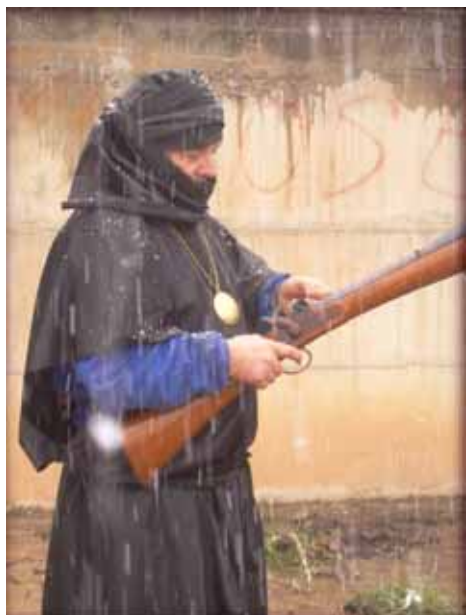


Desde la presa del Azud comenzaremos a ascender hasta esta localidad del Mundo, en la que nos iremos a comer al restaurante El Pozo. En él daremos cuenta de una sopa de boda, acompañada de unas gachas migas, ajo puerco y unas hojuelas de corolario. Tras el ágape iniciaremos una visita cultural por el pueblo, y por sus tres templos: la iglesia de Santiago Apóstol, la iglesia del exconvento carmelita y la ermita de Belén, que don Paco nos enseñará muy amablemente, respondiendo a todas las preguntas que le hagamos o resolviendo las inquietudes que podamos tener.

Iglesia parroquial de Santiago Apóstol

Don Paco nos enseñará en primer lugar la iglesia parroquial de Santiago Apóstol, siempre que no se decida cambiar el orden de visita. Esta iglesia posee una fachada de estilo neoclásico, con un bonito retablo en trampantojo en su interior, obra del artista italiano afincado en Murcia Paolo Sistori. En el coro se encuentra el órgano histórico de tubería, construido por Joseph Llopis en 1787, y a la derecha del altar principal el Museo Parroquial, con una sala de arqueología, otra de arte sacro y otra de etnología. Guarda, entre otras muchas piezas de valor, una navaja de once muelles, que se cree fue del

Roche, y hasta el pasado año un completo ajuar andalusí hallado en una sima del paraje de Los Infiernos. Este ajuar marchó definitivamente al Museo de Albacete, que es el depositario actual de estas valiosas piezas.



Ex convento carmelita

Seguidamente iremos al antiguo convento carmelita, que se encuentra en estado ruinoso, aunque la iglesia está abierta al culto y en ella tienen lugar los conciertos de órgano que anualmente se celebran en esta población. Merece la pena destacarse el altar mayor, con un hermoso retablo y una cripta bajo el mismo, con varios cuerpos momificados de antiguos monjes carmelitas. Posee también en su coro un hermoso órgano de tubería, estrenado en 1993, cuya fabricación fue financiada por suscripción popular para cubrir el vacío que dejó el órgano de Llopis, pues éste fue su asiento inicial, y para celebrar los citados conciertos de órgano, que tienen lugar entre mayo y junio.



Ermita de Belén

Declarada Monumento Histórico Artístico Nacional en 1976, es posiblemente la mayor joya monumental de Liétor. Aunque el exterior es bastante sobrio, destaca por su decoración interior, con una de las colecciones más importantes de pintura popular de principios del primer tercio del siglo XVIII. Estas pinturas, de autor desconocido, representan imágenes de la Virgen y diferentes santos, ángeles, jarrones florales, formas arquitectónicas y variadas escenas de la pasión de Cristo, pintadas todas ellas con una gran ingenuidad plástica y con un colorido muy vistoso. Incluso existen algunos dibujos sobre antiguas alfombras tejidas en Liétor, industria que se citaba en 1530, en un informe de la corona, como de gran importancia económica para la población.

Si da tiempo y hay ganas, y siempre que la meteorología nos lo permita, se dará una vuelta por el interior de Liétor, paseando por sus estrechas callejas, en las que nos sorprenderán algunas blasonadas casas solariegas. Nos acercaremos también a algunos de los miradores de esta hermosa localidad que se asoman al Mundo, antes de regresar a Albacete, los que vengamos de allí, y dar por finalizada esta IV Ruta del Roche.





ALGUNAS NOTAS SOBRE EL GRUPO MUSEO DE LIÉTOR

El Grupo Museo de Liétor comenzó su andadura en enero de 1990, aunque se forjó como tal en 1985, tras el descubrimiento de un ajuar andalusí en el paraje de Los Infiernos. Un grupo de adolescentes, que por capricho del azar penetró en una pequeña sima en este conocido paraje que se halla junto al río Mundo, halló un conjunto de piezas musulmanas de incalculable valor, muy útiles para conocer las actividades cotidianas del periodo islámico en el mundo rural de nuestra Península.



grupo
museo
Liétor

Componían el ajuar musulmán más de un centenar de piezas, con algunos aperos agrícolas, las armas de un jinete y su atalaje militar, diversos objetos domésticos y un par de candiles musulmanes fabricados en bronce entre los siglos X y XI, uno de ellos ricamente adornado con dos figuras zoomorfas y una inscripción cúfica que dice: *"me hizo Rasiq"*, que habían sido guardados allí por algún soldado-agricultor mahometano, que posiblemente tuvo que abandonar precipitadamente el lugar ante alguna amenaza.

Tras depositar este ajuar de Los Infiernos en el Museo Parroquial, abierto al público desde 1974, el grupo de adolescentes decidió centrarse en su estudio y crear una revista, a la que se puso el nombre de Museo, en la que se publicaron sus investigaciones. A la vez, estos adolescentes decidieron iniciar otras actividades culturales, relacionadas principalmente con el estudio, protección y difusión del patrimonio y el medio ambiente letuario.

En enero de 1990 este grupo se constituyó en asociación cultural, decidiendo tomar el nombre de Grupo Museo y adoptar como logotipo una de las piezas más significativas del referido ajuar andalusí: el candil zoomorfo del siglo X. Esta Asociación Cultural Grupo Museo, es una entidad sin ánimo de lucro, cuyos fines principales son la formación cultural de sus miembros, el conocimiento, protección y difusión del patrimonio histórico, artístico y cultural de la Villa de Liétor y de todo su término municipal, así como la promoción de numerosas actividades, que están encaminadas a la conservación del medio ambiente y la defensa de la naturaleza.

El ajuar musulmán, que dio origen a la formación de esta asociación letuaria, marchó definitivamente este año que se acaba de cerrar al Museo Provincial de Albacete, pero los miembros del grupo no han dejado de trabajar y realizar actividades que den a conocer todo aquello relacionado con su pueblo. Entre esas actividades está la organización conjunta con el Centro Excursionista de Albacete de la Ruta del Roche, que tendrá lugar el próximo 26 de febrero en su cuarta edición. Con esta ruta se pretende dar a conocer los paisajes, cultura y leyendas de Liétor, entre las que se encuentra la de Ramón García Montes, el Roche, antiguo oficial carlista que se hizo bandolero al acabar la última de estas confrontaciones dinásticas que asolaron nuestro país.



COLLADO DEL ROCHE



LIÉTOR

